

Declaración del Arzobispo José H. Gomez
Presidente, Comité sobre Inmigración de USCCB
Abril 22, 2013

Quiero felicitar a los senadores por presentar esta propuesta. Esta contiene los elementos que los obispos buscan en una propuesta sobre inmigración. El trabajo ahora consiste en mejorarla para que todos puedan salir de las sombras y puedan buscar su Sueño Americano.

Quiero resaltar algunas áreas que buscaremos mejorar durante el proceso legislativo.

Primero, quiero comentar sobre el camino a la ciudadanía. Apoyamos un camino a la ciudadanía, ya que este ofrece a los indocumentados una oportunidad de convertirse en miembros completos de nuestra sociedad y mantiene a las familias unidas. Este camino debería ser accesible e incluir el máximo número de personas. Estamos preocupados que requisitos para calificar y otros obstáculos en el camino puedan dejar a muchos por fuera. Si la meta es resolver el problema de manera compasiva, entonces todos los indocumentados deberían poder participar.

Analizaremos la manera de reducir el tiempo para recibir una tarjeta verde y eventualmente la ciudadanía en no más de diez años, lo cual creemos que es un periodo razonable. Creemos que la fecha de cierre del 31 de Diciembre, 2011, deja a muchos por fuera y debería ser reajustada. Finalmente, nos gustaría ver los costos del programa reducido, para que los inmigrantes pobres y sus familias puedan alcanzar la ciudadanía.

Como el Cardenal Dolan mencionó, creemos que la unidad familiar es una base importante de nuestro actual sistema de inmigración. Las familias inmigrantes han ayudado a construir esta nación y a fortalecer nuestra sociedad. Esta propuesta de ley beneficia a las familias, entre esos beneficios esta legalizar a la población indocumentada, lo cual mantiene a las familias unidas. Tenemos preocupaciones con la eliminación de la categoría para hermanos y hermanas y la reducción de visas para hijos adultos casados. Trataremos de asegurar que estos miembros de las familias tengan la oportunidad de poder reunificarse con sus seres queridos en este nuevo sistema migratorio.

Este es un momento importante e histórico para nuestro país y para la iglesia. Esperamos ver esta legislación mejorar y avanzar, y trabajaremos para lograrlo. Las vidas de millones de seres humanos y hermanos católicos dependen de ello.